



Espeche, Ximena

Dhan Zunino Singh, Guillermo Giucci y Paola Jirón (eds.), Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina, Buenos Aires, Biblos, 2018, 251 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Espeche, X. (2018). Dhan Zunino Singh, Guillermo Giucci y Paola Jirón (eds.), *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina, Buenos Aires, Biblos, 2018, 251 páginas. Prismas, 22(22), 313-314. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3271>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Ángela Lorena Fuster
y Matías Sirczuk (eds.),
Hannah Arendt,
Buenos Aires, Katz/Eudeba,
2017, 135 páginas

La colección “El arte de leer” aborda el modo en que importantes autores contemporáneos leyeron a autores clásicos. El primer tomo está dedicado a una pensadora contemporánea, aunque ya devenida en clásica: Hannah Arendt. En la breve introducción los editores subrayan una de las características de su pensamiento, su orientación a la comprensión del presente, y señalan que si ese rasgo no impugna el proyecto mismo del libro es por el hecho de que fue esa preocupación por el presente, y en particular por la cuestión del totalitarismo, la que llevó a la autora a confrontarse con la tradición del pensamiento político occidental.

El libro recoge el diálogo con dos figuras clave de esa tradición, a las que la autora se enfrenta. Martine Leibovici sostiene que Arendt lee a Rousseau como un pre-romántico, un yo vuelto a los sentimientos que, desesperado por la expresión de un yo auténtico que no puede salir de su aislamiento, brinda un lenguaje en que expresar la rebelión contra la sociedad. Simona Forti argumenta que la lectura de Karl Marx constituye –tanto por la valoración del trabajo como la clave de la historia humana, como por la asociación, algo sesgada, entre el concepto de trabajo y necesidad– un punto de partida contra el que se dibuja la propia

propuesta de una autora que no logra escapar de las antinomias entre cuerpo y espíritu, naturaleza y libertad.

Pero el libro aborda también las lecturas de dos figuras clave que Arendt diferencia dentro de la tradición filosófica. Un Sócrates al que distingue de la lectura platónica por la búsqueda de una verdad que no se contrapone a la *doxa* sino que surge del perfeccionamiento de las *doxai* en una conversación en común, conversación que incluye el diálogo que se da entre el yo y el mí mismo, imprescindible para el pensamiento. En segundo lugar, un Kant que al asignar a la cuestión de “qué debo hacer” gran importancia, da dignidad filosófica a la acción y coloca la historia como el ámbito en el que se plantean las perplejidades que surgen de la libertad en los asuntos humanos.

Finalmente, debe recordarse que mientras Arendt rechaza la tradición de la filosofía política, rescata a “escritores políticos” como Maquiavelo, Montesquieu o Tocqueville, capaces de pensar la cosa pública sin asignarle un fin que la excede. Es el segundo, y de su contraposición entre los oasis de libertad y el desierto del que nace el despotismo, quien hace ver a Arendt que la libertad no nace de una experiencia individual, como sería la de la voluntad, sino de la existencia de espacios colectivos en los que los hombres pueden actuar juntos sin imponerse unos a otros.

Ricardo Martínez Mazzola

Dhan Zunino Singh, Guillermo
Giucci y Paola Jirón (eds.),
*Términos clave para los
estudios de movilidad en
América Latina*,
Buenos Aires, Biblos, 2018,
251 páginas

En este libro, las movilidades constituyen a la vez un enfoque y un objeto de estudio: prácticas sociales con sentido, “experiencias que son representadas y producen cultura, así como expresan y producen relaciones sociales y de poder”, como afirman los editores en la “Introducción”. Y para cumplir con esa condición doble y tensa, la elección de un trabajo a la vez acotado y amplio respecto de “términos clave” es central. Y esto es así porque asume y revisa la importancia que tuvo el “giro de las movilidades” en las ciencias sociales como fundante de una redefinición y reedición de viejos problemas, y al mismo tiempo la enunciación de otros para el análisis de las sociedades y de las culturas. Para hacerlo, inscribe el análisis dentro de una tradición de las ciencias sociales y de las humanidades que es la de las “palabras clave”: aquellos términos que se han vuelto fundamentales en las discusiones sobre la cultura, y cuyos significados, además, nunca se resuelven “hasta que realmente [el término en cuestión] desaparece del uso común o su paradigma académico entra en declive”, como afirma Noel Salazar en el prefacio. Así, el libro define un campo de estudios sobre las movilidades en su “Introducción” y lo recorta –para pensar posibles

ampliaciones— en una serie de términos entre los que están los ya conocidos “Viaje” y “Circulación”, y otros menos frecuentados o de carácter más experimental como “Aeromovilidad”, “Inmovilidad” y “Ritmo”. En cualquier caso, el libro se propone como un compendio de términos clave y una serie abierta de problemas que redefine objetos y enfoques de las ciencias sociales bajo un nuevo paradigma como el de las movilidades.

Ximena Espeche

Daniel Bellingradt, Paul Nelles y Jeroen Salman (eds.), *Books in motion in early modern Europe. Beyond production, circulation and consumption*, Londres/Nueva York, Palgrave/Macmillan, 2017, 305 páginas

Elizabeth Eisenstein, Donald F. MacKenzie o Robert Darnton son algunas de las referencias ineludibles en los estudios de la historia de la edición en el universo académico angloparlante. A partir de sus pesquisas y de los trabajos de Roger Chartier o Jean-Yves Mollier, el área de investigación dedicada a la cultura impresa se expandió y consolidó en los últimos treinta años mediante la sofisticación de los problemas planteados y la exploración de nuevas canteras de información. Los capítulos reunidos en *Books in motion in Early Modern Europe* permiten recorrer una historia del libro en la temprana modernidad europea a partir de la reconsideración de la sociabilidad como dimensión social en la conformación de colectivos más o menos orgánicos, de la ponderación de la composición material de los objetos impresos y de las interrelaciones sociales que supone su producción, y de la atención a las coordenadas espaciales que describen la circulación y el consumo de libros.

En el texto introductorio, Bellingradt y Salman ofrecen un exhaustivo panorama sobre el estado de la disciplina de estudios sobre la edición de libros. Su tono programático se construye en diálogo con la noción de “circuito de comunicación” de Darnton, a

partir de la cual sugieren una aproximación más dinámica y menos centrada en los espacios nacionales, atenta a las prácticas sociales de manufactura del libro, a las estrategias de su comercialización y a los modos de apropiación física e intelectual de los mismos. La primera parte del libro integra trabajos sobre la producción y venta de libros entre los siglos xv y xviii en diferentes espacios, como Verdún o Castilla durante la Contrarreforma o entre tres centros de consumo como Zurich, Frankfurt y Venecia, además de un interesante ensayo sobre la industria del papel en Amsterdam.

Andreas Golob y Joop Koopmans demuestran la estrecha relación entre el mundo de las imprentas de libros y el desarrollo de los primeros periódicos impresos en la Europa Central de los Habsburgo y en los Países Bajos analizando las estrategias de distribución de estos bienes y el accionar de agentes que concentraban funciones de editor, impresor y librero. Asimismo, la importancia en la reconstrucción de los mercados de libros lleva a Shanti Graheli o Geoffrey Roper a seguir los rastros de bienes impresos entre centros de producción (Italia o las ciudades alemanas y flamencas del siglo xvi) y espacios de consumo como las librerías francesas o las urbes otomanas. A modo de balance, Joad Raymond insiste sobre la necesidad de amplificar la escala de la historia del libro en términos de una historia global que atienda a las conexiones entre procesos desarrollados en diferentes latitudes.

Ezequiel Grisendi